

# CHATGPT Y EDUCACIÓN. ADOPCIÓN Y USOS POR PARTE DE ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN ARGENTINA

---

DOSSIER

**MARIANO ZUKERFELD** – [marianozuckerfeld@gmail.com](mailto:marianozuckerfeld@gmail.com)  
*Universidad Maimónides, Centro de Ciencia, Tecnología y Sociedad, Equipo e-TCS /  
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina*

**ROCÍO WEGMAN** – [rochiweg@gmail.com](mailto:rochiweg@gmail.com)  
*Universidad Nacional de San Martín, Argentina*

ARK CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s16668979/hzkbs1ay6>  
DOI: <https://doi.org/10.62174/arg.2025.10818>

FECHA DE RECEPCIÓN: 29-4-2025

FECHA DE ACEPTACIÓN: 26-8-2025

## **Resumen**

Este artículo analiza las representaciones de estudiantes de grado y posgrado en Argentina sobre los usos educativos de ChatGPT, a partir de los resultados de una encuesta nacional. La investigación parte de inscribir los rasgos de la inteligencia artificial generativa en la fase de las plataformas del capitalismo digital. Los resultados muestran que los usos generales y educativos de ChatGPT se encuentran ampliamente extendidos, especialmente entre quienes trabajan o estudian. Las mujeres lo utilizan menos en términos generales, pero en los usos educativos no hay grandes diferencias de género. Los usos educativos más frecuentes se vinculan con complementar las explicaciones recibidas, con las tareas de redacción y con la preparación de exámenes. Los estudiantes encuentran importantes ganancias de productividad horaria utilizando la herramienta y presentan altos niveles de conformidad con los resultados, aunque tal conformidad es mayor respecto de la utilidad y la relevancia que en cuanto a la precisión y la veracidad. A la vez, un alto porcentaje declara chequear la información recibida, especialmente quienes están menos conformes con la herramienta y obtienen menores ganancias de productividad.

Palabras claves: chat GPT, inteligencia artificial, educación, capitalismo digital

321

## CHATGPT AND EDUCATION. ADOPTION AND USES BY HIGHER EDUCATION STUDENTS IN ARGENTINA

---

### **Abstract**

This article examines the perceptions of undergraduate and graduate students in Argentina regarding the educational uses of ChatGPT, based on the results of a national survey. The study

situates the features of generative artificial intelligence within the platform phase of digital capitalism. The findings indicate that both general and educational uses of ChatGPT are widely perceived, particularly among individuals who work or study. Although women report lower overall use of the tool, gender differences are minimal in educational contexts. The most common educational uses include supplementing explanations received, completing writing assignments, and preparing for exams. Students report significant gains in time efficiency when using the tool and express high levels of satisfaction with the outcomes, with satisfaction being greater in terms of usefulness and relevance than in terms of accuracy and truthfulness. Furthermore, a high percentage of respondents report verifying the information provided, especially among those who are less satisfied with the tool and report lower productivity gains.

Key words: chat GPT, artificial intelligence, education, digital capitalism

## **1. Introducción**

En los últimos años, el desarrollo de la inteligencia artificial (IA) ha experimentado un crecimiento acelerado, impulsado por avances significativos en el aprendizaje automático, el procesamiento de lenguaje natural y el aumento exponencial de la capacidad computacional. Algoritmos cada vez más sofisticados, como los de los grandes modelos de lenguaje (LLMs), han ampliado el alcance de la IA a una variedad de campos, como la medicina, el arte y las finanzas. Este progreso ha sido posible gracias a la disponibilidad de enormes volúmenes de datos y al perfeccionamiento de algoritmos que permiten a las máquinas aprender de forma más eficiente y generar resultados sorprendentes en tareas complejas. Un punto de inflexión en la difusión de estas tecnologías fue el lanzamiento de ChatGPT en noviembre de 2022, que alcanzó un millón de usuarios en tan solo cinco días y abrió la puerta a una adopción masiva de modelos generativos. En este marco, la empresa OpenAI y su modelo ChatGPT se convirtieron en símbolos del nuevo potencial de la IA generativa, al popularizar herramientas capaces de producir un texto coherente, interactuar con usuarios y automatizar tareas cognitivas en escala masiva.

El mundo de la educación no es ajeno a las transformaciones asociadas a la IA y, de hecho, la relación entre ChatGPT y los procesos de enseñanza y aprendizaje constituye un tema recurrente en las indagaciones académicas y los debates públicos. Sin embargo, en la Argentina sólo una pequeña parte de los estudios ha

abordado el vínculo en base a encuestas de opinión y una porción más modesta aún es la de los trabajos que lo han hecho encuestando estudiantes de grado y posgrado que cursan en distintas instituciones de nuestro país.

En ese contexto, este trabajo parte de una encuesta nacional sobre diversos tipos de usos de ChatGPT que, hasta donde alcanza el conocimiento del equipo de investigación que la llevó adelante, fue la primera de tales características realizada en la Argentina. El marco teórico de la investigación parte de entender que la inteligencia artificial generativa y los grandes modelos de lenguaje, como ChatGPT, son característicos de la fase de las plataformas del capitalismo digital. Así, tanto los rasgos del modelo de negocios de la empresa que lo desarrolló como los valores y sesgos que la herramienta acarrea están estrechamente ligados con los que caracterizan a la presente etapa.

Uno de los ejes de la encuesta fue el educativo y este artículo presenta por primera vez los resultados relativos a ese eje. De modo general, la pregunta de investigación que guía este trabajo es: ¿qué representaciones sobre los usos de ChatGPT tienen los estudiantes que cursan distintos niveles educativos en la Argentina?

Los resultados muestran que los usos generales y educativos de ChatGPT se encuentran ampliamente extendidos, especialmente entre quienes trabajan o estudian. Las mujeres lo utilizan menos en términos generales, pero en los usos educativos no hay grandes diferencias de género. Los usos educativos más frecuentes se vinculan con complementar las explicaciones recibidas, con tareas de redacción y con la preparación de exámenes. Los estudiantes encuentran importantes ganancias de productividad horaria utilizando la herramienta, y presentan altos niveles de conformidad con los resultados, aunque tal conformidad es mayor respecto de la utilidad y la relevancia que en cuanto a la precisión y la veracidad. A la vez, un alto porcentaje declara chequear la información recibida, especialmente quienes están menos conformes con la herramienta y obtienen menores ganancias de productividad.

El texto se organiza del siguiente modo. Después de esta breve introducción, la segunda sección da cuenta de los antecedentes y presenta el marco teórico que guía

la investigación. La tercera precisa aspectos metodológicos de la encuesta. La cuarta sección presenta los resultados de la encuesta. Allí se abordan los usos generales de ChatGPT para enfocarse luego en los propiamente educativos, los impactos en la productividad (es decir, en la cantidad de tareas realizadas en determinada cantidad de tiempo), los niveles de conformidad con las respuestas recibidas y el chequeo de la información obtenida.

## ***2. Antecedentes y marco teórico***

### ***2.1 El capitalismo digital y los rasgos de la inteligencia artificial***

Partimos de un marco de análisis en el que el desarrollo de la inteligencia artificial debe ser entendido en el contexto de la actual fase del capitalismo digital. La historia del capitalismo puede dividirse en tres etapas: el capitalismo mercantil, que abarca aproximadamente desde mediados del siglo XV hasta finales del XVIII; capitalismo industrial, que ocupa el período comprendido entre finales del siglo XVIII y el tercer cuarto del siglo XX; y capitalismo digital o informacional, cuyos comienzos pueden datarse aproximadamente en la década de 1970 y que continúa hasta hoy. Naturalmente, dentro de cada etapa hay fases. Específicamente respecto al capitalismo digital se distingue una fase de las redes, que llega hasta mediados de la década del 2000, y una fase de plataformas, que se extiende hasta el presente (Srnicek, 2017; Zukerfeld, 2020).

La fase de redes, entre otros rasgos, se caracteriza por la masificación y difusión de las tecnologías digitales y el surgimiento y desarrollo de las redes de circulación de información digital, como internet (Castells, 1997). En esta primera fase, los modelos de negocio de la naciente economía digital se basaron en el *enforcement* de la propiedad intelectual con la finalidad de generar una escasez artificial de los bienes digitales (Rullani, 2004). En la fase de plataformas, en cambio, el foco se desplaza de la mera conectividad y el intercambio de información hacia la centralización, agregación y análisis de grandes volúmenes de datos en “plataformas”, infraestructuras digitales que intermedian entre diferentes grupos de usuarios (Srnicek, 2017). En el caso de las plataformas capitalistas este proceso implica el aprovechamiento de datos y contenidos generados colectivamente para

sustentar negocios basados en la publicidad, las suscripciones, el cobro de comisiones, etcétera (Zukerfeld y Yansen, 2022). Estas plataformas utilizan un modelo de acumulación de capital característico denominado de apropiación incluyente o *profit from openness* (Lund y Zukerfeld, 2020) en el cual las firmas permiten el acceso libre a los bienes digitales, pero se apropian de manera impaga de conocimientos, información y datos generados por los usuarios. Esto emparenta los modelos de negocios de YouTube, Instagram, Coursera, Red Hat o Elsevier, pese a sus numerosas diferencias.

El punto clave es que, en el caso de las inteligencias artificiales generativas más difundidas, como ChatGPT o Deepseek, encontramos precisamente ese mismo modelo de negocios. Así, el primer rasgo de las IA a destacar es esta forma de apropiación incluyente, es decir, de utilización impaga y con fines de lucro de grandes volúmenes de datos y obras, asociada a productos cuya utilización parcial puede ser gratuita. La difusión masiva y veloz de ChatGPT que constataremos más abajo, descansa en parte en esta característica.

En segundo lugar, las IA como ChatGPT presentan el rasgo de ser autómatas incondicionales, en el sentido de que no juzgan moral ni cognitivamente nada de lo que hacen los usuarios. Este rasgo podría ser fundamental para explicar su utilización en general y particularmente con fines educativos. Quienes recurren a esta herramienta no corren el riesgo de ser criticados o desvalorizados –al menos en la respuesta inmediata– por ningún *prompt*, contenido o modo utilizado en la interacción.

En el mismo sentido, las IA generativas tienden a presentar una elevada adecuación al interesado: evitan contrariar o contradecir, e incluso orientan la información para presentarla de modo que confirme las expectativas previas del usuario. Se trata de un rasgo que vuelve muy atractiva la utilización de la herramienta, pero que pone en riesgo la veracidad de sus resultados. Esto se potencia con un rasgo que se ha señalado reiteradamente: las alucinaciones imprevisibles. Las alucinaciones de la inteligencia artificial son respuestas inventadas o incorrectas que los modelos generan y presentan con vehemencia, pese a carecer de respaldo en todo dato real.

Si bien las tasas de alucinaciones resultan difíciles de estimar y se encuentran bajando, sus valores no son despreciables.

Los últimos tres rasgos mencionados (adecuación al interesado, autómatas incondicionales y alucinaciones imprevisibles) parecen dialogar con los datos que veremos más abajo: la satisfacción de los usuarios con los resultados y las ganancias de productividad combinadas con una menor conformidad respecto de la precisión y la veracidad de esos resultados.

A su vez, otro de los rasgos notables de las IA –al menos en su estado actual– es la imposibilidad de ser fiscalizadas, evaluadas o supervisadas de forma completa o profunda por instituciones regulatorias. Esto se debe, principalmente, a que la complejidad de las operaciones algorítmicas que realizan es tal que ningún humano puede comprenderlas en tiempo y forma. Esta actuación inescrutable limita el control de los sesgos que pueden tener las IA por parte de distintos actores, entre ellos, las autoridades educativas. Así, los eventuales errores y sesgos pueden ser o no puntualmente detectados, pero difícilmente sistemáticamente evaluados. Las variaciones respecto de la confianza en los resultados que manifiestan los estudiantes, y veremos más abajo, posiblemente se relacionan con esta característica.

Las IA actuales se caracterizan también por la ausencia de identificación. Al enfrentar un bien digital es inusual contar con certificaciones inequívocas acerca de si ha sido elaborado por humanos o por una IA. Es este rasgo el que permite que en contextos educativos (aunque también en los laborales, académicos, artísticos y otros) los textos producidos por ChatGPT puedan ser integrados en obras producidas por estudiantes (y docentes) sin que esta situación pueda ser advertida.

Debe notarse que las características mencionadas hasta aquí (autómatas incondicionales, ausencia de identificación, actuación inescrutable, adecuación al interesado, alucinaciones imprevisibles) están estrechamente ligadas al modelo de negocios de la apropiación incluyente. Apuntan a generar vínculos estrechos y complacientes de los usuarios con la herramienta, en detrimento de otros valores, como podrían ser la transparencia o la argumentación crítica. Así, debemos recordar

dos ideas fundamentales de la sociología de la tecnología: las tecnologías portan valores, y a la vez, no debe confundirse la forma y la axiología concreta que adopta una tecnología en el marco de determinado modelo de negocios con una esencia inmutable de esa tecnología (Feenberg, 1991; Winner, 1999).

Las IA son también agentes inorgánicos: entes con capacidad de actuar (tomar decisiones, tener iniciativas, modificarse en su devenir). Son, de hecho, un tipo peculiar de agentes: seres de silicio que no tienen los constreñimientos del carbono, y no necesitan descanso o afecto. El modo en que los humanos se vinculan, entre otros, con fines educativos con ChatGPT es indisociable de estos rasgos: disponibilidad plena, innecesariedad de mediaciones o cuidados inevitables con entes biológicos.

Finalmente, las IA representan una alternativa inhumana, poniendo en jaque los distintos refugios en los que el antropocentrismo liberal intentó refugiar la esencia de lo humano. La inteligencia primero, la gestión del deseo y la afectividad, la toma de decisiones y la creatividad, luego, han sido colonizadas por las IA con fines de lucro. Aparece la pregunta, así, por la medida en la que la relación entre humanos en los procesos de enseñanza-aprendizaje puede ser sustituida o complementada.<sup>1</sup>

## ***2.2 ChatGPT y educación***

En los últimos años, tanto en la Argentina como en otros países del mundo, la creciente preocupación respecto de la integración de la IA en los entornos educativos ha impulsado diversas investigaciones. Muchas de ellas adoptan una perspectiva crítica (Galli y Kanobel, 2023), centrando su atención en cuestiones éticas, como la tensión emergente entre estudiantes y educadores (Do Santos, 2024) o en los “viejos problemas acerca de la relación con las tecnologías” (Zacobich y Torres Sotelo, 2024). No obstante, aún son escasos los estudios en el país y la región que exploran de manera empírica los usos de herramientas como ChatGPT en contextos educativos. En esta sección se ofrece una revisión de los trabajos que

---

<sup>1</sup> El desarrollo de algunos de estos rasgos de la IA puede encontrarse en Zukerfeld (2024).

abordan la relación entre ChatGPT y la educación formal, y se vinculan con algunos de los ejes que estructuraron la presente investigación: la frecuencia y los tipos de uso, las representaciones sobre la productividad, los niveles de conformidad y el chequeo de la información provista.

En relación con la frecuencia de uso de ChatGPT por parte de los estudiantes en América Latina, varios estudios cuantitativos muestran un panorama diverso. En México, Fernández Marfil y sus colegas (2024) realizaron encuestas a estudiantes universitarios y encontraron que el 88,1 % de los encuestados estaba familiarizado con la herramienta, y dentro de este grupo, un 69 % afirmó haberla utilizado con fines académicos. Respecto de la intensidad del uso, el 9 % declaró emplearla siempre, el 15,1 % frecuentemente, y el 84 % restante solo ocasionalmente o en momentos específicos. De manera complementaria, Morales Caluña y Cervantes Díaz (2024), en un estudio con estudiantes de universidades ecuatorianas, identificaron que muchos usuarios recurren a ChatGPT de forma velada, sin declarar abiertamente su uso, lo que sugiere una posible subestimación de su frecuencia real.

En cuanto a la valoración del uso de herramientas como ChatGPT, las investigaciones recientes presentan resultados dispares: algunas destacan percepciones positivas, mientras que otras enfatizan riesgos y consecuencias negativas. En el primer grupo, Solano-Barliza, Ojeda y Aarón-González (2024), en un estudio con estudiantes de pregrado en el Caribe colombiano, identificaron una percepción favorable respecto de la comprensión del contenido facilitada por ChatGPT, aunque acompañada de una preocupación moderada por una posible dependencia. De manera similar, Jo (2024), en Corea del Sur, concluyó que la interacción continua con la herramienta favorece la adquisición de nuevos conocimientos. En contraste, Abbas, Jam y Khan (2024), también centrados en estudiantes universitarios, advirtieron sobre efectos perjudiciales derivados del uso intensivo de la herramienta, como una mayor tendencia a la procrastinación y reportes de pérdida de memoria. En la misma línea crítica, Zhang y colaboradores (2024), en una investigación realizada en Corea del Sur, identificaron cinco efectos negativos de la dependencia de la IA: aumento de la pereza, propagación de desinformación, disminución de la creatividad y reducción tanto del pensamiento

crítico como del pensamiento independiente. En América Latina, Soto Ortiz y Reyes Flores (2024) también reportaron preocupaciones estudiantiles respecto del impacto de la herramienta sobre sus habilidades cognitivas y su autonomía académica. Igualmente, en Argentina, Zuber (2023) señaló que, aunque la mayoría de los estudiantes valoró positivamente los efectos de ChatGPT en el aprendizaje, un 39 % consideró que su uso afectaba negativamente la capacidad de desarrollar pensamiento crítico. En México, García Sánchez (2023) encontró que el 75 % de los estudiantes encuestados no consideraba conveniente el uso de la herramienta en tareas académicas, y un 79 % no percibía mejoras en sus capacidades de investigación ni en el análisis de datos. Finalmente, Morales Caluña y Cervantes Díaz (2024) destacaron una polarización marcada entre quienes expresan preocupación por la fiabilidad y los riesgos de ChatGPT, y quienes adoptan una actitud positiva y confiada hacia su uso.

Respecto de los tipos de uso, los estudios muestran una variedad de prácticas académicas en las que los estudiantes integran ChatGPT. En El Salvador, Briñis-Zambrano (2024) reportó que el 79 % de los estudiantes universitarios percibe que la inteligencia artificial puede mejorar su rendimiento académico en distintos niveles, siempre que su implementación sea adecuada. En México, Mena y sus colegas (2024), a partir de encuestas aplicadas a estudiantes de la unidad de formación “Análisis de sistemas eléctricos en sistemas ingenieriles”, observaron que los estudiantes utilizan la herramienta como apoyo para desarrollar habilidades argumentativas. En Paraguay, Soto Ortiz y Reyes Flores (2024) hallaron que los estudiantes recurren principalmente a ChatGPT para redactar textos, aunque también lo emplean para consultar conceptos y verificar las exposiciones de los docentes. De forma similar, Zuber (2023), en la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina), identificaron un uso diverso de la herramienta, incluyendo actividades de búsqueda, redacción y estudio, lo que da cuenta de la versatilidad con la que los estudiantes la incorporan a su quehacer académico.

En relación con las diferencias según el género, un hallazgo destacado en el estudio de Morales Caluña y Cervantes Díaz (2024) fue que, aunque no se encontró una relación estadísticamente significativa entre el género y las percepciones o usos

educativos de ChatGPT, fueron las mujeres quienes tendieron a utilizar la herramienta en mayor medida. En la misma línea, Díaz-León e Iraola-Real (2024) también observaron que las mujeres mostraban una mayor intención de utilizar ChatGPT con fines educativos, así como una frecuencia de uso más alta. En contraposición, Galindo-Domínguez y su equipo (2024), en un estudio con estudiantes universitarios peruanos, hallaron que eran los varones quienes usaban más esta tecnología con fines educativos. Este resultado fue atribuido por los autores a una menor aceptación y adopción de tecnologías por parte de las mujeres.

En cuanto a los estudios que abordan las representaciones sobre la productividad, aunque no son numerosos, algunos trabajos mencionan que uno de los principales objetivos del uso de ChatGPT es la “eficientización del tiempo”. En particular, el estudio de Mena et al. (2023), centrado en estudiantes universitarios en México, señala que esta motivación está presente en el uso de la herramienta. En un sentido más amplio, que excede la productividad horaria, el estudio internacional de Fauzi et al. (2023), de carácter cualitativo y basado en fuentes secundarias, analiza a ChatGPT como una tecnología que puede contribuir significativamente a la calidad del trabajo académico: no solo mejora la eficiencia y la efectividad del uso del tiempo, sino que también potencia las habilidades lingüísticas, facilita la colaboración y brinda apoyo y motivación a los estudiantes.

Respecto del nivel de conformidad de los estudiantes con los resultados que provee ChatGPT, Fernández Marfil et al. (2024) hallaron que más de la mitad de los participantes consideraban que la herramienta era confiable y útil solo a veces o nunca. A partir de estos juicios críticos, resulta llamativo que no existan trabajos que indaguen específicamente en qué medida los estudiantes verifican la información provista por el sistema. Por otra parte, en un estudio realizado con estudiantes de educación superior en Hong Kong, Yuk Chan (2023) identificó preocupaciones vinculadas a la precisión, la privacidad, los dilemas éticos y el impacto en las trayectorias profesionales que pueden implicar los resultados generados por la inteligencia artificial generativa. En una línea similar, Shoufan (2023), en una investigación con estudiantes de ingeniería, encontró que, si bien los participantes valoraban las capacidades de ChatGPT, consideraban que sus respuestas no siempre

eran precisas. De hecho, la mayoría sostenía que se requiere un buen conocimiento previo para poder trabajar eficazmente con esta herramienta, ya que no es capaz de sustituir a la inteligencia humana.

En términos generales, más allá de la literatura mencionada, no se han identificado estudios sistemáticos –al menos en el contexto latinoamericano– que exploren de forma articulada la relación entre el uso de ChatGPT y dimensiones sociológicas como el género, la edad o la clase social.

### ***3. Metodología***

Como se mencionó, el presente trabajo se basa en una encuesta. La misma fue desarrollada por investigadores del equipo de Estudios sobre Tecnología, Capitalismo y Sociedad (e-TCS) del CCTS/Umai y el área de Economía Digital del Centro Interdisciplinario de Estudios en Ciencia, Tecnología e Innovación (CIECTI) durante octubre y noviembre de 2023. Consistió en un cuestionario autoadministrado que fue distribuido por medios digitales a través de plataformas de redes sociales con la ayuda de gestores de comunidades. El cuestionario se estructuró alrededor de cuatro ejes temáticos: el grado de conocimiento acerca de la herramienta; los usos laborales y/o educativos y las representaciones acerca del modelo de negocios y la propiedad intelectual de los contenidos producidos por la inteligencia artificial. En este artículo se presentan por primera vez resultados vinculados a los usos educativos, tomando como unidades de análisis a las personas que dijeron estar cursando estudios al momento de responder la encuesta.

La población objetivo fueron las personas residentes en Argentina de 13 años o más –hubieran tenido o no contacto con ChatGPT<sup>2</sup>. El relevamiento contó en total con 3.693 respuestas efectivas, de las cuales 1.596 correspondieron a personas que señalaron que se encontraban realizando estudios de educación formal,

---

<sup>2</sup> Este recorte etario se debió a que la encuesta se distribuyó principalmente a través de plataformas de redes sociales que permiten usuarios a partir de esa edad.

concentradas entre quienes eran estudiantes de grado y posgrado<sup>3</sup>. La muestra resultante es no-probabilística, por lo cual se optó por una estrategia de muestreo por cuotas, buscando mantener cierto grado de comparabilidad con la población. Como es usual en estos casos, las respuestas analizadas dan cuenta de las representaciones de las personas encuestadas, y no de realidades objetivas. Si bien estas dimensiones pueden coincidir, no es algo que el instrumento de recolección de datos pueda garantizar.

Algunos rasgos de la muestra total y de la submuestra de las personas que cursan estudios de educación formal (en adelante, los “estudiantes”) pueden apreciarse en la Tabla 1.

**Tabla 1. Aspectos sociodemográficos de la muestra y los estudiantes**

<b>Variables</b>	<b>Total muestra</b>	<b>Estudiantes</b>
<b>Edad promedio</b>	33	29
<b>Género (% de mujeres)</b>	61%	60%
<b>Nivel educativo (% Universitario completo)</b>	60%	47%
<b>Situación laboral (% que trabaja)</b>	85%	72%

Fuente: Elaboración propia.

Los 1.596 estudiantes encuestados tienen un promedio de edad de 29 años, 4 años menos que el promedio de la muestra. No se trata de un dato sorprendente dado que es usual que el estudio signe, en promedio, las etapas de la juventud más que las de edades más avanzadas. La composición de género es similar entre quienes estudian y el total de la muestra: en ambos grupos cerca del 60% son mujeres. La situación laboral, en cambio, ofrece contrastes. El 72% de quienes estudian estaba trabajando al momento de la encuesta, mientras que esa cifra ascendía a un 85% en el total de

---

<sup>3</sup> Sólo un 5% de quienes respondieron la encuesta contaba con secundario completo o menor nivel de educación formal.

la muestra. Finalmente, y también de manera previsible, el nivel educativo de quienes se encuentran estudiando es menor que el del total de la muestra.

#### ***4. Resultados***

En esta sección presentamos resultados del análisis de la encuesta en relación a los usos educativos de ChatGPT por parte de estudiantes de educación formal, respecto de la frecuencia y tipos de tales usos, las representaciones sobre eventuales ganancias de productividad horaria, los niveles de conformidad con los resultados y el chequeo de la información provista por la herramienta.

##### ***4.1 Usos generales, laborales y educativos***

En primer lugar, antes de indagar en los usos de ChatGPT específicamente educativos, resulta necesario ubicarlos en relación a otros subgrupos y otros tipos de usos. La encuesta nos permite distinguir cuatro subgrupos de respondentes según si trabajan y estudian, trabajan y no estudian, estudian y no trabajan o no trabajan ni estudian ¿Varía el grado de uso de ChatGPT entre ellos? ¿Qué particularidades tienen quienes estudian (trabajen o no) respecto de quienes no estudian sobre este punto? Además, se recolectó información sobre tres tipos de usos: generales, laborales y educativos<sup>4</sup> ¿En qué medida varía diferencialmente la magnitud de estos usos para cada subgrupo? La tabla 2 brinda algunos elementos para avanzar sobre estas preguntas.

---

<sup>4</sup> La expresión usos generales refiere a cualquier forma de uso de ChatGPT. Usos laborales son aquellos que aluden a su utilización en entornos de trabajo, mientras que los usos educativos indican la utilización con fines de favorecer procesos de aprendizaje en contextos formales o informales.

**Tabla 2. Situación de inserción laboral y en la educación formal de las personas encuestadas según uso de ChatGPT**

	<b>Trabaja</b>		<b>No trabaja</b>	
<b>Estudia</b>	Usos generales (1090)	99% (1089/1090)	Usos generales (415)	69% (288)
	Usos educativos (1159)	60% (698)	Usos educativos (310)	79% (245)
	Usos laborales (1164)	67% (780)		
<b>No estudia</b>	Usos generales (932)	100% (932)	Usos generales (49)	37% (29)
	Usos laborales (1010)	78% (788)		

Fuente: elaboración propia.

Los usos educativos y laborales fueron indagados mediante preguntas dicotómicas. En el caso de los usos generales, se toma el porcentaje de quienes no dijeron no haberlo usado nunca, sino una vez por semana o más.

Así se advierte que, haciendo foco en los usos generales de la herramienta, la utilización al menos circunstancial de ChatGPT es cercana al 100% entre quienes trabajan, independientemente de que estudien o no. Quienes estudian sin trabajar también tienen un uso elevado (69%), mientras que quienes no estudian ni trabajan presentan una utilización bastante menor (37%). De este modo parece claro que los usos laborales eran, al momento de realizarse la encuesta, el principal vector de

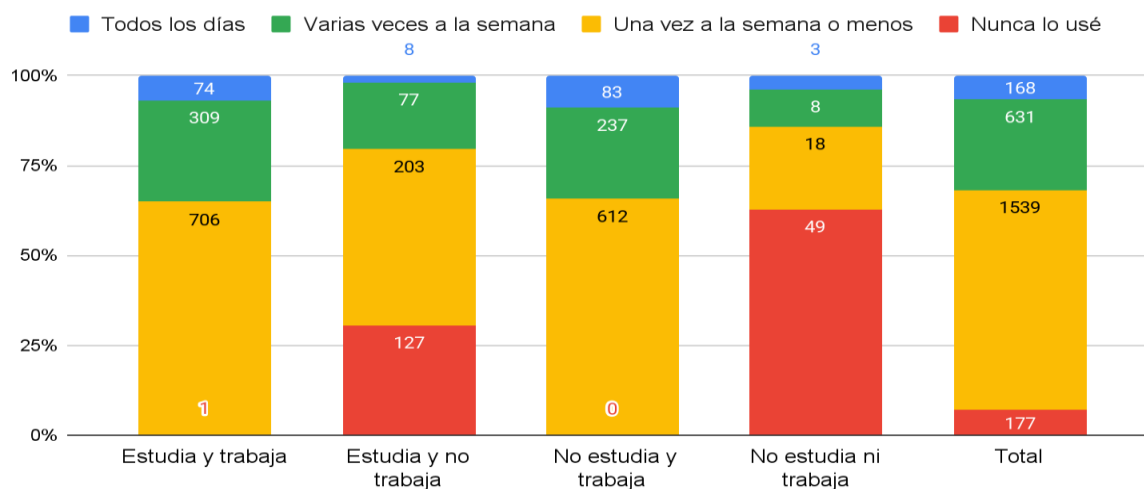
penetración de ChatGPT en la muestra. La veloz penetración de esta herramienta puede contrastarse con el de plataformas consolidadas como Instagram y Facebook que alcanzan al 85% y 81% de la población (Branch, 2024).

¿Qué sucede con los usos específicamente laborales y educativos? Entre quienes trabajan y estudian, los usos laborales son más frecuentes que los educativos. Sin embargo, el dato más relevante a los efectos de este artículo es el de que los usos educativos son, en términos relativos, mayores entre quienes no trabajan que entre quienes sí lo hacen (79% vs. 60%). A continuación, se presentan algunas precisiones sobre los usos generales y luego sobre los específicamente educativos.

#### *4.1.1 Usos generales por parte de estudiantes*

La encuesta nos permite dar cuenta de la frecuencia con la que ChatGPT se utiliza para usos generales por parte de distintos grupos. Así, 7% del total de los respondentes declaró nunca haber utilizado ChatGPT, 61% señaló usarlo una vez a la semana o menos, 25% varias veces a la semana y 6% dijo recurrir a la herramienta todos los días. Como se señaló más arriba, se destaca una amplia extensión del uso de ChatGPT y una mayor intensidad en el uso por parte de quienes trabajan. Por ejemplo, cerca de un 35% de quienes laboran lo utilizan varias veces a la semana o todos los días, mientras que entre quienes no trabajan esa cifra se reduce al 20% para quienes estudian y a menos del 15% para quienes no estudian. Inversamente, entre quienes no trabajan (estudien o no), resalta una alta proporción de quienes nunca usaron ChatGPT mientras que entre quienes trabajan esos valores son casi nulos.

**Gráfico 1. Frecuencia de usos generales según estudio y trabajo**

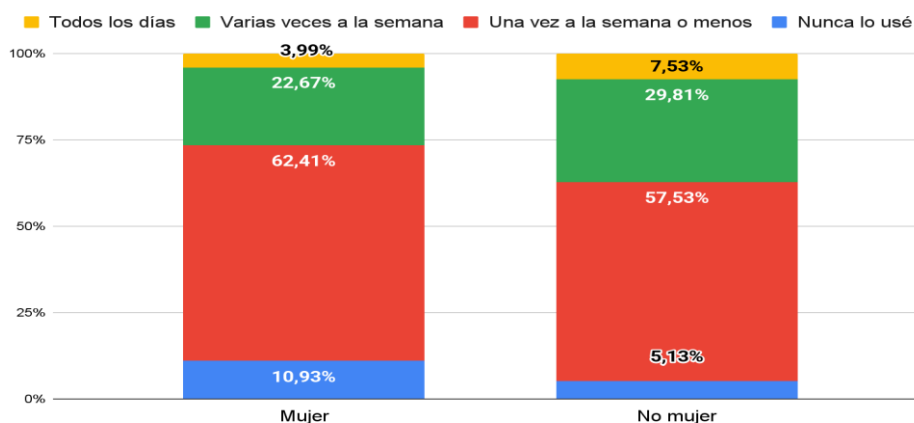


Fuente: Elaboración propia

Pasando específicamente al subgrupo de estudiantes, se aprecia un patrón diferencial en la intensidad de uso de acuerdo al género. Así, se observa que las mujeres tienden a utilizar ChatGPT con menor frecuencia. El 11% de las mujeres encuestadas declararon nunca haber utilizado ChatGPT, frente a un 5% del resto de los encuestados. Asimismo, el 26% de las mujeres afirmaron utilizar la herramienta varias veces por semana o más, contrastando con el 37% de los otros encuestados.

336

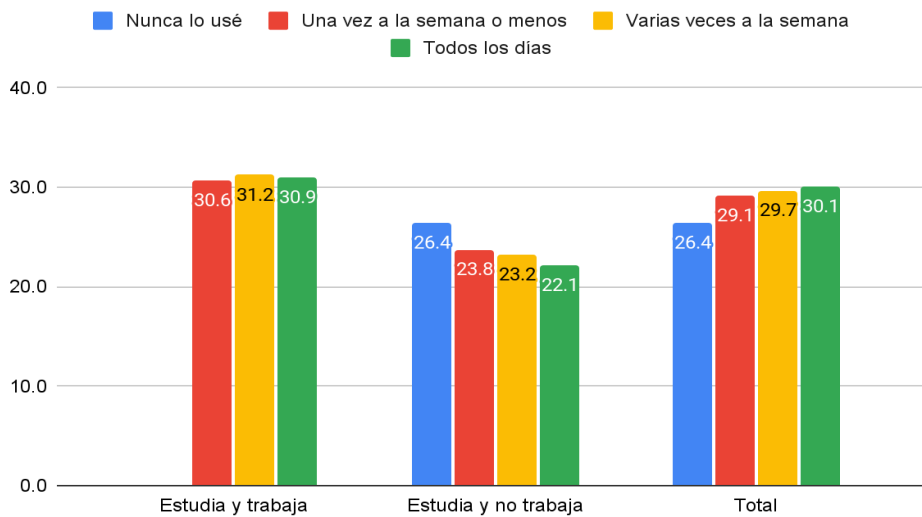
**Gráfico 2. Frecuencia de uso según género entre estudiantes**



Fuente: Elaboración propia

En relación a la edad, una mirada general sugiere que el promedio es más alto entre los estudiantes que utilizan ChatGPT con mayor frecuencia. En efecto, entre aquellos que nunca lo utilizaron el promedio de edad es 26 años, para aquellos que declararon usarlo una vez por semana o menos y varias veces a la semana el promedio de edad es 29, y llega a 30 entre quienes declaran utilizarlo todos los días. Este dato puede resultar contraintuitivo, dado que usualmente se asocia una mayor intensidad de uso de las tecnologías novedosas con las generaciones más jóvenes.

**Gráfico 3. Edad promedio según frecuencia de uso entre estudiantes**



Fuente: Elaboración propia.

En el caso de la categoría “Nunca lo usé” para quienes estudian y trabajan, no se calcula el promedio de edad porque no hubo respuestas afirmativas.

Sin embargo, el dato esconde la heterogeneidad que se manifiesta entre los estudiantes que trabajan y los que no. Como puede verse en la tabla 3, los estudiantes que no trabajan no sólo tienen edades previsiblemente menores que las de quienes sí trabajan, sino que, entre ellos, quienes usan con más frecuencia ChatGPT tienen un promedio de edad menor que quienes lo utilizan menos. En cambio, entre quienes estudian y trabajan no se observan variaciones significativas

de la edad en relación a la frecuencia de uso. El promedio general resulta engañoso porque los estudiantes que trabajan son más que los que no lo hacen -como se señaló previamente- salvo en la categoría de quienes nunca usaron ChatGPT, de modo que los valores totales se ven influenciados por estas circunstancias.

#### **4.1. 2 Usos con fines educativos**

En la tabla 3 puede encontrarse una comparación entre los estudiantes que utilizan ChatGPT con fines educativos y quienes no lo hacen, considerando variables como la situación laboral, el género y la edad.

**Tabla 3. Uso de ChatGPT por parte de estudiantes y con fines educativos según variables sociodemográficas**

Variables sociodemográficas	Usos con fines educativos	
	Sí	No
<b>Estudia y trabaja</b>	60.2%	39.8%
<b>Estudia y no trabaja</b>	79%	21%
<b>Mujeres</b>	65%	35%
<b>No mujeres</b>	62%	38%
<b>Edad</b>	30.23	31.53
<b>Vivienda propia/Vivienda alquilada</b>	1.08	0.92
<b>Uso varias veces a la semana/uso una vez a la semana o menos</b>	0.59	0.25

Fuente: Elaboración propia.

Los porcentajes están calculados tomando como total a quienes señalaron que habían utilizado al menos una vez ChatGPT.

Los usos de ChatGPT con fines educativos están ampliamente extendidos: el 64% de los estudiantes encuestados declaró haber utilizado ChatGPT para tales fines. Quienes realizan usos educativos tienen un uso más frecuente de la herramienta que quienes no lo hacen (mayor proporción de uso varias veces a la semana respecto de usos una vez por semana).

Como se señaló más arriba, los estudiantes que no trabajan tienden a utilizarlo en mayor medida que aquellos que sí realizan tareas laborales (79% vs 60%) y a su vez, quienes hacen usos con fines educativos tienen un promedio de edad algo menor que el resto (30 vs. 31 años). Una aproximación a la clase social de ambos grupos surge de comparar la medida en que los estudiantes y el resto de la muestra habitan en viviendas de las cuales un miembro del hogar es propietario (por oposición a residir en viviendas alquiladas). Así, se advierte que los hogares del grupo de los estudiantes cuentan con mayores niveles de propiedad de la vivienda que habitan que el resto de la muestra, lo que sugiere un poder adquisitivo y una situación de clase más elevada. Nuevamente, se trata de un dato previsible, dado que en líneas generales las clases sociales más acomodadas acceden a la educación formal en mayor medida que las menos favorecidas.

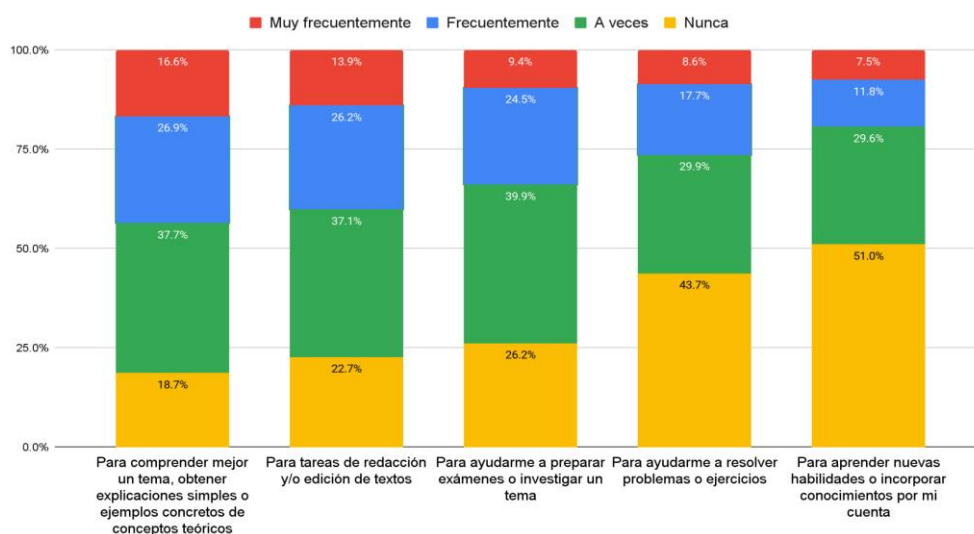
En cuanto al género, se aprecia que el porcentaje de mujeres estudiantes que realizan usos educativos de ChatGPT es algo mayor que el del resto de la muestra: 64% vs. 62%. Este dato resulta sorprendentemente coincidente con los resultados obtenidos por Morales Caluña y Cervantes Díaz (2024, Tabla 2): 65% vs 62%. La exigua diferencia no autoriza a establecer una tendencia concluyente, pero sí permite contrastarla con el menor uso relativo por parte de las mujeres en los usos generales: como se señaló en el Gráfico 2, las mujeres hacen un uso menor y menos intensivo de ChatGPT en general.

Asimismo, los autores mencionados sugieren que los usos educativos no presentan asociaciones destacables con las variables sociodemográficas. Contrariamente, en esta investigación, en mayor o menor medida, la edad, la inserción laboral y la clase social parecen estar asociadas a grados diferenciales de utilización de ChatGPT con fines educativos.

En resumen, los usos de apoyo para actividades relacionadas con la educación formal están ampliamente extendidos, especialmente entre los estudiantes que no trabajan. A su vez, quienes más lo usan para tales fines son algo más jóvenes, con mayor tasa de propiedad de la vivienda, y realizan usos generales más frecuentes que el resto.

En cuanto a los fines educativos específicos para los que se usa ChatGPT, el Gráfico 4 ofrece información relevante. Se observa que los encuestados declararon utilizar la herramienta en primer lugar para “comprender mejor un tema, obtener explicaciones simples o ejemplos concretos de conceptos teóricos”. En segundo lugar, se ubicó el apoyo para “tareas de redacción o edición de textos”, mientras que en tercer lugar se posicionó la “ayuda para preparar exámenes o investigar un tema”. Cuarto, como “ayuda para resolver problemas o ejercicios” y, finalmente, “para aprender nuevas habilidades o incorporar conocimientos por mi cuenta”. Es decir, los usos más frecuentes refieren a la complementariedad respecto de las explicaciones recibidas, a las tareas de redacción y a la preparación de exámenes, y en ese sentido, la posibilidad de aprender nuevas habilidades desde cero, al menos al momento de la encuesta, aparecía como poco frecuente.

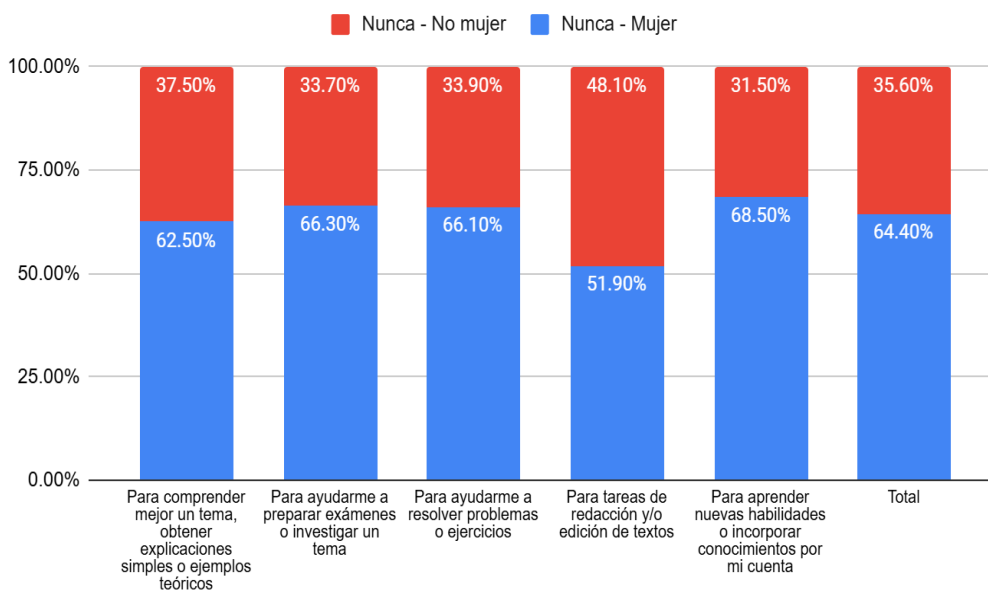
**Gráfico 4. Usos de ChatGPT según frecuencia de uso**

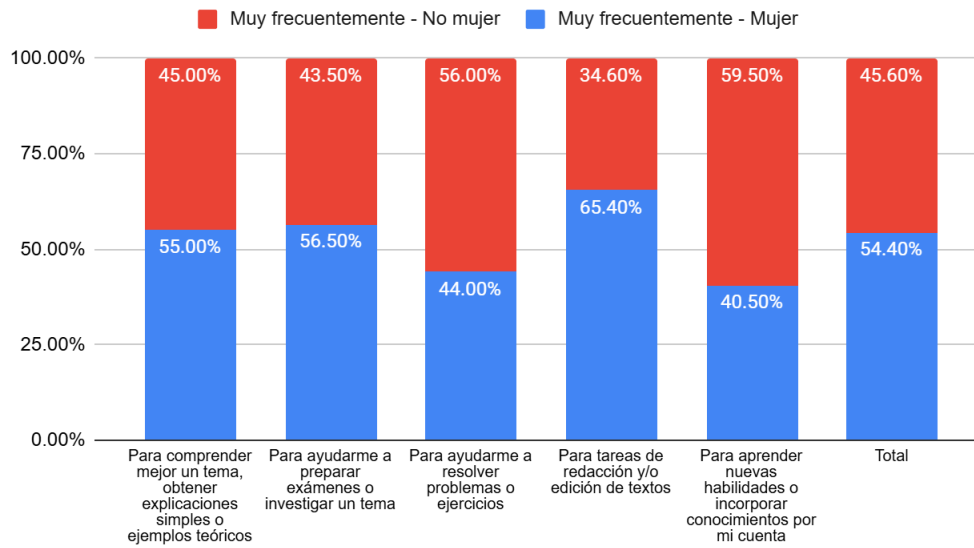


Fuente: Elaboración propia

Los usos específicos presentan variaciones en relación al sexo. Para eso se comparan las proporciones de mujeres que registran frecuencias de uso extremas respecto de tales usos: “nunca” y “muy frecuentemente”. Por un lado, si bien como se señaló más arriba, las mujeres son mayoría entre quienes hacen alguna clase de usos específicamente educativos, hay una proporción mucho mayor de mujeres que nunca realiza esos usos respecto de las que los realizan muy frecuentemente. Por otro lado, el uso diferencial más importante por parte de las mujeres es el que refiere a las tareas de redacción y/o edición de textos, dado que 65% de quienes hacen tales usos de forma “muy frecuente” son mujeres, muy por encima de las proporciones de otros usos. Inversamente, los usos más frecuentes entre aquellos que no se identifican como mujeres son los relativos a aprender nuevas habilidades y obtener ayuda para la resolución de problemas y ejercicios (en ambos, la proporción de mujeres que hace usos muy frecuentes ronda el 40%, cuando en el total es de 54%).

**Gráfico 5 y 6. Proporción de mujeres que realizan usos específicos educativos según frecuencia de esos usos (Nunca o Muy frecuentemente)**



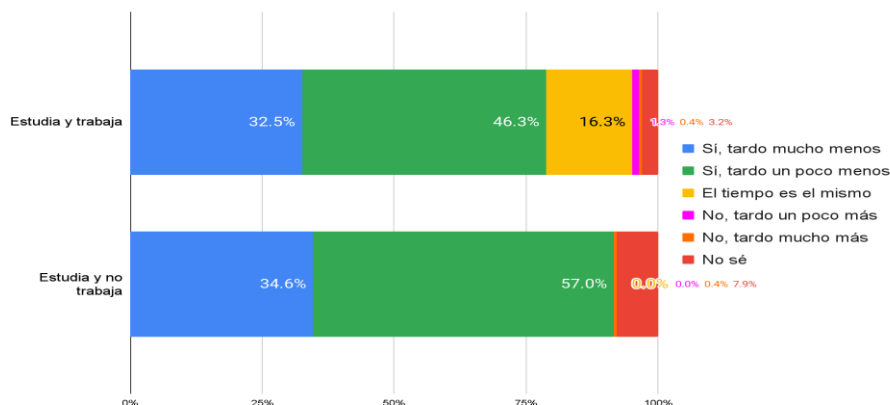


Fuente: Elaboración propia.

#### 4.2 Productividad horaria

En relación a las representaciones sobre la productividad horaria, se les preguntó a los estudiantes encuestados si el tiempo necesario para completar una tarea se reduce al contar con la ayuda de ChatGPT. Más del 80% respondió afirmativamente. Las representaciones de ganancias de productividad horaria son aún mayores entre los estudiantes que no trabajan: 91%, vs. 79% entre quienes sí trabajan.

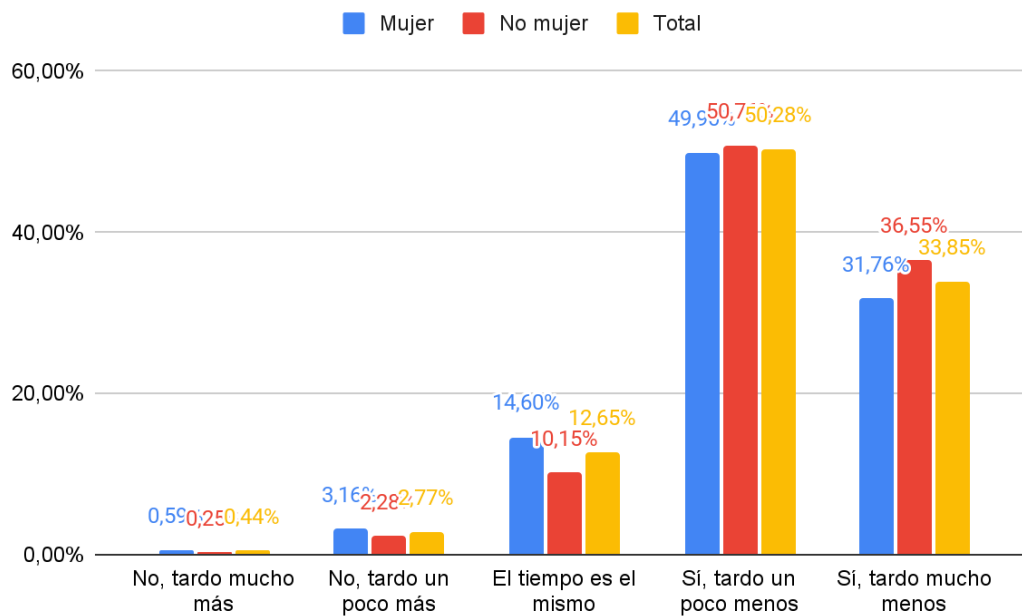
**Gráfico 7. Productividad según situación laboral**



Fuente: Elaboración propia

En cuanto al género, se destaca que las mujeres tienden a percibir ganancias de productividad algo menores que el resto de los encuestados. Por ejemplo, 32% de las mujeres se representa que tarda mucho menos en completar la tarea, mientras que en el resto de la muestra esos valores alcanzan casi al 37%, como puede verse en el Gráfico 6.

**Gráfico 8. Productividad según género**



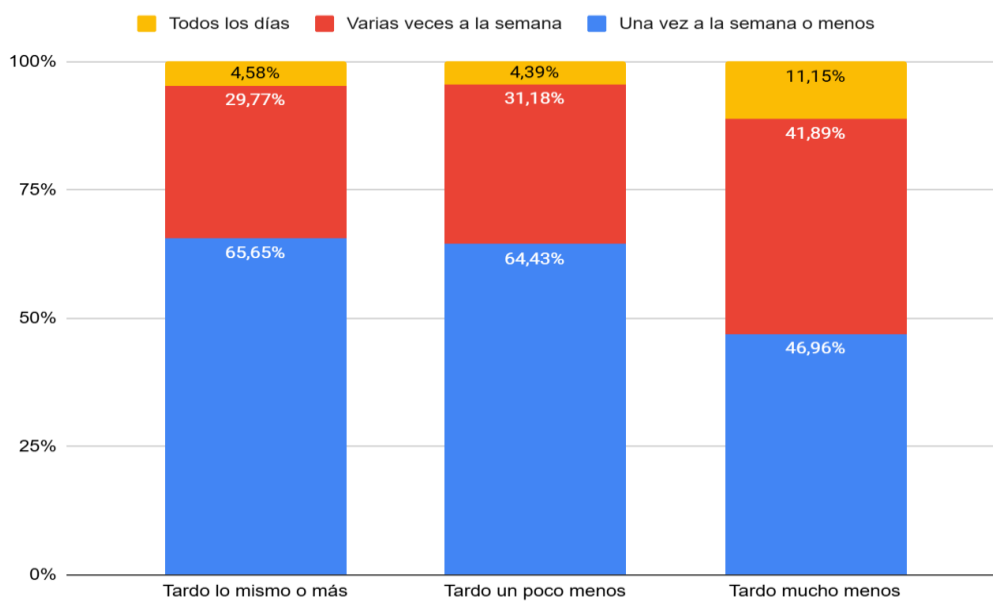
Fuente: Elaboración propia

¿Cómo varían las representaciones de ganancias de productividad en relación a la frecuencia de uso? Se aprecia, como es esperable, que quienes usan con más frecuencia ChatGPT consideran que su productividad horaria mejora más que el resto. Esto se advierte en el hecho de que un 53% de quienes estiman que tardan mucho menos en completar una tarea utilizan ChatGPT varias veces por semana o todos los días, mientras que esos valores rondan el 35% entre quienes se representan moderadas o nulas ganancias de productividad.

Esto puede interpretarse de dos modos complementarios: por un lado, el uso frecuente puede brindar a quienes lo realizan una experticia mayor que, a su vez, se

traduce en la posibilidad de mejorar la productividad -y quienes lo usan en menor medida adquieren menos herramientas y por ello obtienen peores resultados-. Inversamente, podría interpretarse como que quienes no encuentran ganancias de productividad con el uso de ChatGPT podrían sentirse menos incentivados a usarlo frecuentemente, o que al encontrar mayores ganancias de productividad, estos encuestados utilizan la herramienta con más frecuencia.

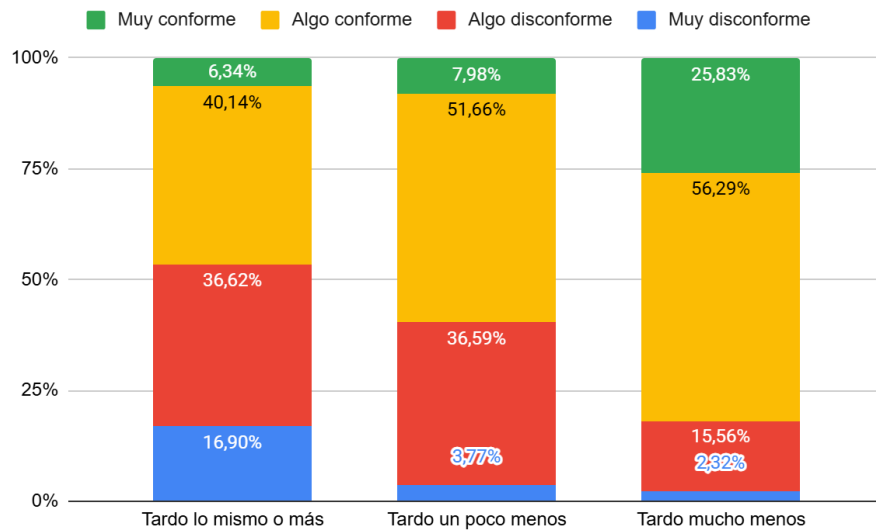
**Gráfico 9. Productividad según frecuencia de uso**



Fuente: Elaboración propia

Siguiendo con el eje en la percepción de productividad, se indagó acerca de cómo variaban los niveles de conformidad de los estudiantes respecto a la veracidad y precisión de la herramienta según la percepción de productividad. Se observa que aquellos que perciben tardar menos tiempo al utilizar ChatGPT para realizar una tarea tienden a estar más conformes respecto a la precisión y veracidad de sus respuestas. Es decir, a mayor percepción de ganancias de productividad, mayor conformidad respecto a la precisión y veracidad. En este sentido, observamos que entre quienes declaran no percibir ganancias de productividad al utilizar ChatGPT, el 53% están algo o muy disconformes. En contraste, entre quienes declaran obtener elevadas ganancias de productividad, un 17% se declaró algo o muy disconforme.

**Gráfico 10. Productividad según conformidad**

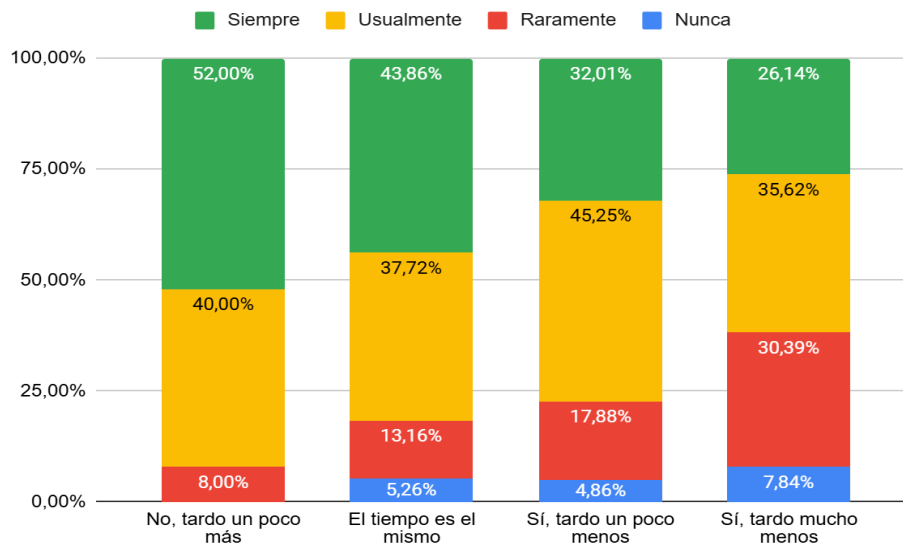


Fuente: Elaboración propia

El vínculo entre ganancias de productividad y conformidad puede deberse a que las ganancias de tiempo constituyen una fuente de satisfacción en sí mismas para los estudiantes, independientemente de otras consideraciones. A la vez, la satisfacción o insatisfacción respecto de la productividad horaria puede estar mediada por el chequeo de información, como veremos a continuación.

Así, es interesante indagar la relación entre las representaciones sobre ganancias de productividad horaria y la medida en la que los estudiantes declaran contrastar la información provista por ChatGPT con otras fuentes. En el siguiente gráfico se observa que a medida que aumenta la percepción de ganancias de productividad, también se eleva la proporción de estudiantes que afirman chequear la información “nunca” o “raramente”, es decir, a mayor percepción de productividad menor chequeo de información y viceversa, a menor tiempo dedicado al chequeo de la información mayor percepción de productividad.

**Gráfico 11. Productividad según chequeo de la información**



Fuente: Elaboración propia

Esta asociación podría abordarse mediante al menos dos explicaciones complementarias. Por un lado, podría ocurrir que quienes tardan menos en la resolución de sus tareas estén poco dispuestos a poner en duda el beneficio de esas ganancias de productividad mediante la puesta en cuestión de los resultados. Por otro, podría suceder que quienes priorizan el trabajo de la revisión crítica encuentren que una vez que consideran el tiempo dedicado a tal tarea, las ganancias de productividad con el uso de ChatGPT resulten menores.

En suma, respecto de las ganancias de productividad horaria, se observó que para la mayoría de los encuestados el tiempo necesario para realizar una tarea educativa se reduce al utilizar ChatGPT. Las representaciones acerca del incremento de su productividad debido a la herramienta, se acentúa entre los estudiantes que no trabajan y no son mujeres, entre quienes usan el chat con mayor frecuencia, con mayores niveles de conformidad respecto a la precisión y veracidad de las respuestas, y con menor tendencia al chequeo de información.

Estos resultados sugieren la importancia de explorar más en detalle las representaciones sobre la conformidad y el chequeo de información. A tales tareas se dedican las siguientes secciones.

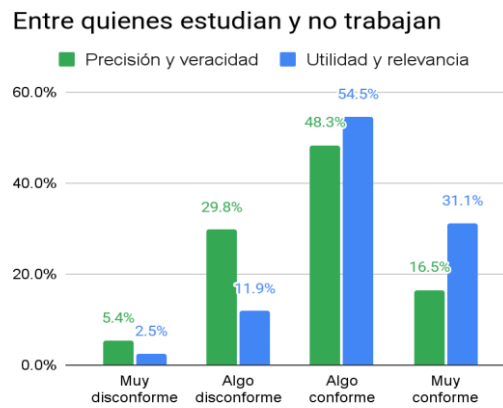
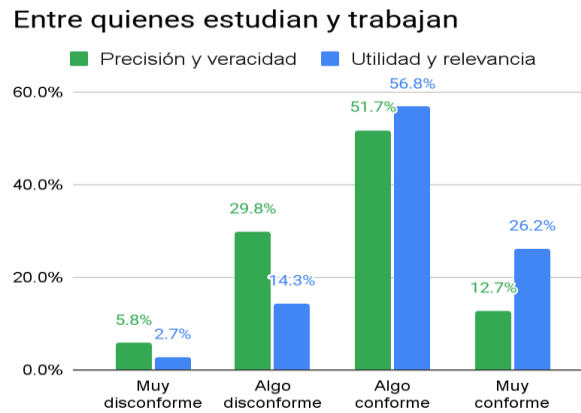
### ***4.3. Niveles de conformidad***

Retomando y poniendo el foco en el nivel de conformidad, se les preguntó a los estudiantes cuán satisfechos estaban respecto a las respuestas obtenidas de ChatGPT con fines educativos en cuanto a, por un lado, su utilidad y relevancia y, por otro su precisión y veracidad. Es decir, se distinguió entre la satisfacción en relación a la capacidad de la herramienta para brindar respuestas funcionales respecto de la relativa a proveer información confiable y veraz. Esta distinción partió del supuesto según el cual estas dos formas de conformidad no necesariamente presentan los mismos valores.

En términos generales, predomina la conformidad con los resultados, pero se advierte un mayor nivel de disconformidad respecto de la precisión y la veracidad que respecto de la utilidad y la relevancia: un 86% declaró estar conforme respecto a la utilidad y relevancia de las respuestas de ChatGPT, mientras que esta cifra se redujo a un 64% en relación a la precisión y la veracidad.

¿Cómo varía la conformidad en relación a otras variables estudiadas? En primer lugar, es relevante señalar que no se observaron diferencias importantes acerca de la conformidad entre estudiantes que trabajan y quienes no lo hacen, como se aprecia en el gráfico 10.

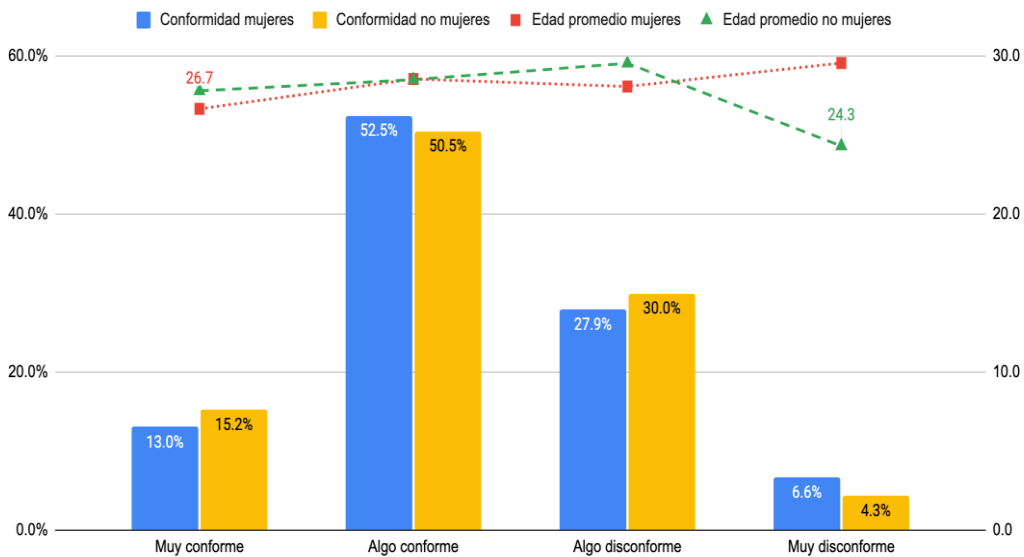
### Gráficos 12 y 13. Conformidad según situación laboral



Fuente: Elaboración propia

¿Qué sucede con el género? Como muestra el Gráfico 11, tampoco se observaron diferencias que marquen una tendencia clara respecto del género y la edad. En efecto, si bien la mayor disconformidad se presenta entre mujeres más jóvenes que el promedio, se trata de muy pocos casos como para poder establecer un patrón claro.

**Gráfico 14. Conformidad con la precisión y veracidad según género y edad.**



Fuente: Elaboración propia

Entre las variables que sugieren asociaciones más interesantes con la conformidad relativa a la precisión y la veracidad cabe mencionar al nivel educativo, la frecuencia de uso y el chequeo de información.

**Tabla 4: Niveles de conformidad de estudiantes con la precisión y la veracidad según nivel educativo, frecuencia de uso y chequeo de la información**

	Muy conforme	Algo conforme	Algo disconforme	Muy disconforme
<b>Promedio general estudiantes</b>	13%	50%	29%	5%
<b>Nivel educativo alto</b>	10%	48%	32%	7%
<b>Frecuencia de uso baja</b>	12%	47%	32%	6%
<b>Chequeo de información alto</b>	7%	43%	38%	11%

Fuente: Elaboración propia

La Tabla 4 muestra que, comparando con el promedio general de la primera fila, la conformidad con la precisión y la veracidad es menor entre aquellos estudiantes que tienen mayor nivel educativo, usan ChatGPT con menor frecuencia y chequean en mayor medida la información provista por la herramienta, siendo la relación con el nivel de chequeo de información la más notable.

La asociación entre alto nivel educativo y menor conformidad, puede entenderse a partir de la tendencia de quienes poseen mayores credenciales formales a autoperibirse como portadores de conocimientos más amplios, y a sentirse más confiados en el ejercicio de la capacidad crítica de la información recibida.

Por su parte, el vínculo entre una menor conformidad y una baja frecuencia de uso, puede estar relacionado con que aquellos encuestados que están más disconformes con la herramienta prefieren recurrir a ella en menor medida; pero también, de manera complementaria, a que quienes la utilizan poco no cuenten con las competencias necesarias para obtener el máximo provecho –por ejemplo, porque introducen *prompts* menos adecuados– lo que redundaría en una baja conformidad con los resultados.

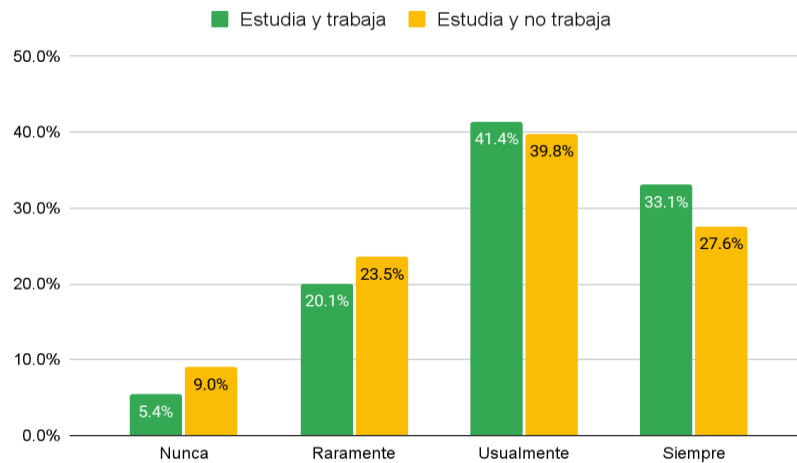
En cuanto al chequeo de información, nuevamente, emergen explicaciones complementarias: aquellos estudiantes que chequean con mayor frecuencia la información lo hacen porque desconfían de la fiabilidad de la herramienta y, a la vez, quienes chequean la información tienden a encontrar más errores, limitaciones y falencias de ChatGPT y por ende se sienten menos conformes con los resultados.

### ***3.4 Chequeo de información***

Si se ubica en primer plano del análisis al chequeo de información, se observa que la amplia mayoría de los encuestados declara chequear la información usualmente o siempre (71%), y son muy pocos los estudiantes que afirman nunca chequearla (7%). Se aprecia, sumado a ello, que la declaración del chequeo es algo mayor entre quienes trabajan: el 33% de quienes trabajan señalan que siempre chequean los resultados provistos por ChatGPT, frente a un 27% de quienes no trabajan. Consistentemente, esta relación se invierte entre quienes declaran nunca chequear

la información, de modo tal que el 5% de quienes trabajan mencionan hacerlo, frente a un 9% de quienes no trabajan.

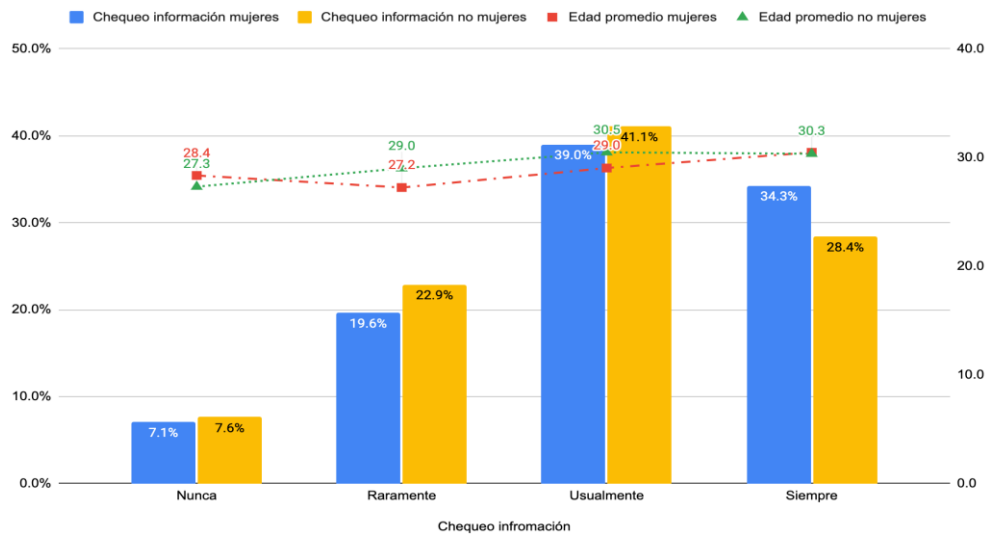
**Gráfico 15. Chequeo de información según situación laboral**



Fuente: Elaboración propia

En relación al género, se observa que son las mujeres quienes declaran chequear en mayor medida la información. Por otra parte, los encuestados que indican que chequean más frecuentemente la información tienden a tener mayor edad. Así, el promedio de edad es 27 entre quienes declaran nunca o raramente chequear la información, 29 en el caso de quienes lo hacen usualmente y 30 de quienes declaran hacerlo siempre.

**Gráfico 16. Edad promedio según género y chequeo de información**

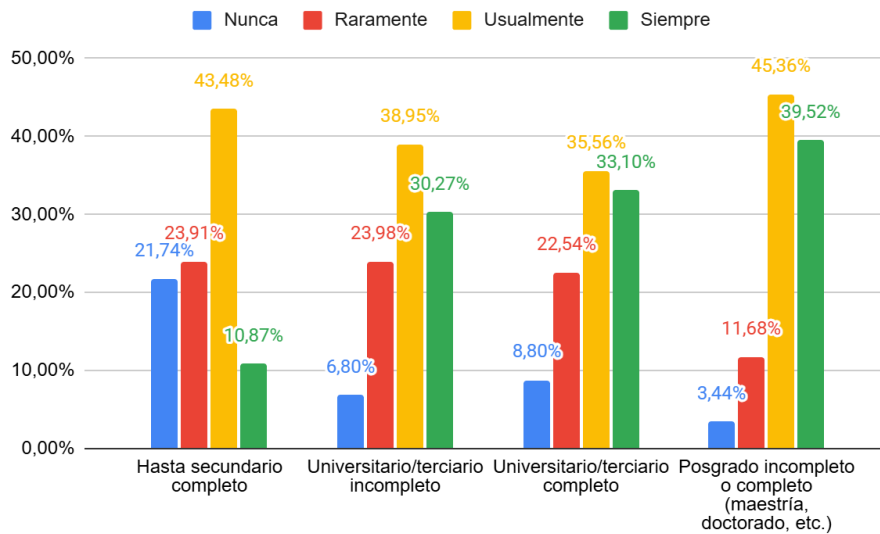


Fuente: Elaboración propia

Si se considera el chequeo de información según el nivel educativo de los encuestados, se observa una tendencia a declarar un mayor chequeo de información entre quienes presentan niveles de educación formal más elevados: el 10% de los encuestados que tenían hasta el secundario completo al momento de la encuesta señaló que siempre chequeaba la información, frente a un 33% de aquellos que tenían universitario completo y un 39% de quienes indicaron contar con un posgrado completo o incompleto.

Este vínculo puede deberse a que la educación formal contribuye con el ejercicio efectivo del análisis crítico de los materiales informativos en general. Pero también puede explicarse porque quienes cuentan con credenciales académicas más elevadas pueden querer manifestarse de acuerdo a la expectativa académica según la cual se debe chequear la información, hacer un análisis crítico, etc., independientemente de que tal cosa se realice efectivamente o no.

**Gráfico 17. Chequeo de la información según nivel educativo**



Fuente: Elaboración propia

En resumen, se observa que la mayoría de los estudiantes encuestados (71%) declaró chequear la información provista por ChatGPT frecuentemente. Tal chequeo de información es mayor entre los encuestados de mayor edad, con mayor nivel educativo y que, además de estudiar, trabajaban al momento de completar la encuesta.

353

## 5. Conclusiones

Este trabajo intentó brindar información para contribuir a una respuesta acerca de qué representaciones sobre los usos de ChatGPT tienen los estudiantes, en base a una encuesta nacional respondida principalmente por estudiantes de grado y posgrado de la Argentina.

El marco teórico de la investigación se basó en relacionar la inteligencia artificial generativa con rasgos de la fase de las plataformas del capitalismo digital. Uno de los rasgos de esta etapa reside en el modelo de negocios de apropiación incluyente. De hecho, varias de las características de las IA actuales están parcialmente condicionadas y definidas por ese modelo de negocios: actuación inescrutable, ausencia de identificación, autómatas incondicionales, adecuación al interesado,

alucinaciones imprevisibles. Es decir, estas características que asumen las IA más difundidas de la actualidad no constituyen rasgos ontológicos o esenciales de la IA en general, sino atributos de su adecuación a cierto esquema de acumulación de capital.

Entre las personas que respondieron la encuesta en Argentina en noviembre de 2023, los usos generales de ChatGPT se encontraban ampliamente extendidos. Casi la totalidad de quienes trabajaban (estudiaran o no), hacían un uso al menos circunstancial de la herramienta. También era elevado, aunque algo menor, el uso entre quienes estudiaban sin trabajar, mientras que quienes no estudiaban ni trabajan presentaban una menor tasa de utilización. Respecto del género, podemos señalar que las mujeres se representaban utilizar ChatGPT con menos frecuencia que quienes no se identifican como mujer. Sin embargo, la frecuencia de usos específicamente educativos es relativamente similar.

Notablemente, los usos educativos de ChatGPT también estaban muy difundidos, especialmente entre los estudiantes que no trabajaban. A su vez, quienes más lo usaban para tales propósitos tenían una edad algo menor, una mayor tasa de propiedad de la vivienda y presentaban un mayor uso de la herramienta también para fines no educativos, en comparación con el resto de la muestra.

¿Para qué se usa ChatGPT con fines educativos? Los usos más frecuentes se vinculaban con complementar las explicaciones recibidas, con tareas de redacción y con la preparación de exámenes. Por el contrario, la posibilidad de aprender nuevas habilidades desde cero aparecía como poco frecuente. Esos usos presentan diferencias de género. Entre las mujeres el uso diferencial típico refiere a las tareas de redacción y/o edición de textos, mientras que en el resto de la muestra se trata de aprender nuevas habilidades u obtener ayuda para la resolución de problemas.

Respecto de la productividad horaria, más del 80% de la muestra considera que aumenta la cantidad de tareas que pueden realizar en un tiempo determinado. De manera previsible, quienes consideraban que su productividad horaria mejoraba más que el resto de la muestra tendían a declarar usos más frecuentes, a estar más conformes con la veracidad y la precisión de las respuestas, y a chequear en menor

medida la información recibida. A la vez, en este grupo se encontraban sobrerrepresentados quienes no se identificaban como mujer y las personas que no estaban trabajando al momento de la encuesta.

En cuanto a la satisfacción con los resultados, predominaba la conformidad, pero se advertía un mayor nivel de disconformidad en cuanto a la precisión y la veracidad que respecto de la utilidad y la relevancia. De forma específica, la conformidad con la precisión y la veracidad era menor entre aquellos estudiantes que tenían mayor nivel educativo, usaban ChatGPT con menor frecuencia y chequeaban en mayor medida la información provista por la herramienta.

Una amplia mayoría de los estudiantes encuestados (71%) declaró chequear la información provista por ChatGPT frecuentemente. Tal chequeo de información era mayor entre las personas de mayor edad, con mayor nivel de educación formal y que, además de estudiar, trabajaban al momento de completar la encuesta.

Los principales resultados obtenidos respecto de la amplia difusión y uso generales y con fines educativos, las ganancias de productividad, la satisfacción respecto de la utilidad y la relevancia superior a la relativa a la precisión y veracidad y las representaciones acerca de la necesidad de chequear la información resultan especialmente compatibles con algunos de los rasgos de la IA en el marco de la apropiación incluyente, a saber: alucinaciones imprevisibles, adecuación al interesado y autómatas incondicionales.

Estos resultados configuran una aproximación empírica a los usos de ChatGPT con fines educativos en la Argentina de 2023. La vertiginosa dinámica de la innovación y la adopción de tecnologías de este tipo obligan no sólo a tomar estos resultados con cautela, sino a considerar que, en 2025, cuando se escriben estas líneas, algunos de estos datos pueden haberse visto modificados en distintos sentidos. De cualquier forma, tanto las políticas públicas como las reflexiones sobre estas cuestiones se verán beneficiadas en caso de tomar en consideración los siempre limitados pero resultados de indagaciones empíricas como la que aquí se presenta.

### *¿Cómo se cita este artículo?*

ZUKERFELD, M. Y WEGMAN, R. (2025). ChatGPT y Educación. Adopción y usos por parte de estudiantes de educación superior en Argentina. *Argumentos. Revista de crítica social*, (32), 321-359. [link]

### *Referencias bibliográficas*

Abbas, M., Jam, F. A. & Khan, T. I. (2024). Is it harmful or helpful? Examining the causes and consequences of generative AI usage among university students. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 21(10). <https://doi.org/10.1186/s41239-024-00444-7>

Branch. (28 de mayo de 2024). *Estadísticas de la situación digital de Argentina en el 2023-2024*. <https://branch.com.co/marketing-digital/estadisticas-de-la-situacion-digital-de-argentina-en-el-2023-2024/>

Morales Caluña, E. R. y Cervantes Díaz, D. J. (2024). Percepción y uso de ChatGPT en estudiantes universitarios. *Ciencia Latina. Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 6872-6886.

<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/14101/20209>

Castells, M. (1997). *La era de la información* (Vol. I. La sociedad red). Siglo XXI.

Chan, C. K. Y. y Hu, W. (2023). Students' voices on generative AI: Perceptions, benefits, and challenges in higher education. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 20(1), 43. <https://doi.org/10.1186/s41239-023-00411-8>

Díaz-León, I. y Iraola-Real, I. (2024). El uso de ChatGPT por estudiantes universitarios peruanos: una exploración del uso real y la intención de uso. *RISTI. Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologias de Informação*, (69), 89-101. <https://www.risti.xyz/issues/ristie69.pdf>

Do Santos, M. C. (2024). El uso de ChatGPT en la enseñanza de las Ciencias Sociales. *Clio & Asociados. La historia enseñada*, (39), e0050. Universidad Nacional del Litoral. <https://dx.doi.org/https://doi.org/10.14409/cya.2024.39.e0050>

Fauzi, F., Tuhuteru, L., Sampe, F., Ausat, A. M. A. y Hatta, H. R. (2023). Analysing the role of ChatGPT in improving student productivity in higher education. *Journal on Education*, 5(4), 14886-14891. <https://jonedu.org/index.php/joe/article/view/2563/2162>

Feenberg, A. (1991). *El parlamento de las cosas*. Critical Theory of Tecnology.

Fernández Marfil, L. A., Vallejos Parás, C. y Beltrán Cuervo, P. (2024). ChatGPT: ¿El futuro del aprendizaje? Percepciones y uso entre estudiantes universitarios. *Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, 24(2), 560-579. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/eticanet/article/view/31026/28246>

Galindo-Domínguez, H., Delgado, N., Campo, L. y de la Maza, M. S. (2024). Uso de ChatGpt en educación superior. Un análisis en función del género, rendimiento académico, año y grado universitario del alumnado. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 22(2), 16-30. <https://polipapers.upv.es/index.php/REDU/article/view/21647/17169>

Galli, M. G. y Kanobel, M. C. (2023). ChatGPT en Educación Superior: explorando sus potencialidades y sus limitaciones. *ESS. Educación Superior y Sociedad*, 35(2), 174-195. <https://doi.org/10.54674/ess.v35i2.815>

García Sánchez, O. V. (2023). Uso y percepción de ChatGPT en la educación superior. *RITI. Revista de Investigación en Tecnologías de la Información*, 11(23), 98-107. <https://doi.org/10.36825/RITI.11.23.009>

Jo, H. (2024). From concerns to benefits: A comprehensive study of ChatGPT usage in education. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 21(35). <https://doi.org/10.1186/s41239-024-00471-4>

Lund, A. y Zukerfeld, M. (2020). *Corporate's use of openness: profit for free?* Palgrave MacMillan.

Hernández Mena, C. H., Amado-Moranchel, N., Faccinnetto-Beltrán, P., Martínez-Cantón, A. y Botello Ojeda, A. (2024). *Chat GPT como herramienta para desarrollar competencias*. Institute for the Future of Education Conference. IFE Conference. [https://www.researchgate.net/publication/375718401\\_Chat\\_GPT\\_como\\_herramienta\\_para\\_desarrollar\\_competencias](https://www.researchgate.net/publication/375718401_Chat_GPT_como_herramienta_para_desarrollar_competencias)

Rullani, E. (2004). El capitalismo cognitivo ¿un déjà-vu? En O. Blondeau, N. Dyer-Whiteford, C. Vercellone, A. Kyrou, A. Corsani, E. Rullani, Y. Moulier Boutang y M. Lazzarato, *Capitalismo cognitivo, propiedad intelectual y creación colectiva* (pp. 99-106). Traficantes de Sueños.

Shoufan, A. (2023). Exploring students' perceptions of ChatGPT: Thematic analysis and follow-up survey. *IEEE Access*, 11, 38805-38818. <https://ieeexplore.ieee.org/document/10105236>

Solano-Barliza, A. D., Ojeda, A. D. y Aarón-Gonzalvez, M. (2024). Análisis cuantitativo de la percepción del uso de inteligencia artificial ChatGPT en la enseñanza y aprendizaje de estudiantes de pregrado del caribe colombiano. *Formación universitaria*, 17(3), 129-138. <http://dx.doi.org/10.4067/s0718-50062024000300129>

Soto Ortiz, J. L. y Reyes Flores, I. A. (2024). Apreciaciones de estudiantes universitarios sobre el uso del ChatGPT. *Revista Paraguaya de Educación a Distancia (PED)*, 5(2), 56-65. <https://revistascientificas.una.py/index.php/REPED/article/view/4386/3532>

Srnicek, N. (2017). *Platform capitalism*. John Wiley & Sons.

Winner, L. (1999). *¿Tienen política los artefactos?* (Documentos CTS-OEI). OEI. <https://www.ub.edu/prometheus21/articulos/tienen.pdf>

Zacobich, F. F. y Torres Sotelo, M. A. (2024). Nuevos interrogantes para viejos problemas. Usos de la inteligencia artificial y ChatGPT en estudiantes universitarios de la UNTDF. *Fuegia. Revista de estudios sociales y del territorio*, 7(1), 117-133.

Briñis Zambrano, A. (2024). Beneficios y limitaciones en docentes y estudiantes universitarios salvadoreños sobre el uso de IA en procesos de enseñanza-aprendizaje. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1-19.  
<https://epsir.net/index.php/epsir/article/view/368/198>

Zhang, S., Zhao, X., Zhou, T. & Kim, J. H. (2024). Do you have AI dependency? The roles of academic self-efficacy, academic stress, and performance expectations on problematic AI usage behavior. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 21(34).  
<https://educationaltechnologyjournal.springeropen.com/articles/10.1186/s41239-024-00467-0>

Zuber, S. (2023). Chat GPT en la educación: Percepciones de estudiantes universitarios acerca de su uso y recaudos. *Revista de Educación en Biología*, 5(no. Extraordinario).

Zukerfeld, M. (2020). Bits, plataformas y autómatas. Las tendencias del trabajo en el capitalismo informacional. *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, (7), 1-50.

Zukerfeld, M. (2024). La implícita teoría social de Harari y cinco tesis sobre la IA: Reseña crítica de Nexus: una breve historia de las redes de información desde la edad de piedra hasta la IA. *Hipertextos*, 12(22), 094.  
<https://revistas.unlp.edu.ar/hipertextos/article/view/18585/18620>

Zukerfeld, M., y Yansen, G. (2022). Plataformas. Una introducción: la cosa, el caos, humanos y flujos. *Redes. Revista de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología*, 27(53). <https://revistaredes.unq.edu.ar/index.php/redes/article/view/167/164>